

EL SECTOR SALUD CONTINÚA CASI MARGINADO DEL ESTRATÉGICO PROCESO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES QUE SE VIENE IMPULSANDO

Resulta hasta extraño que dentro de la firme política de avanzar en sustituir importaciones en distintos sectores productivos bajo la indiscutible premisa de ahorrar divisas, optimizar costos, generar empleo y reducir la dependencia externa, el sector salud continúe fuera de esta estrategia.

Ya nos hemos expresado en otras oportunidades sobre esta asignatura pendiente que acusan las distintas actividades que hacen al cuidado de la salud, las cuales para su implementación, la mayor parte de los insumos y equipos deben ser adquiridos en el exterior.

Esta situación cobra aún más relevancia no sólo por los más de 500 millones de dólares anuales promedio que representa la compra de los productos para los servicios de la atención médica,-cifra en valor CIF correspondiente a 2013- sino porque no estamos hablando de un mero sector económico sino de uno que hace al cuidado de la salud de la población y de directo impacto en el resto de los otros sectores productivos. Y, además, porque nuestro país cuenta con recursos humanos capacitados, universidades e iniciativa empresaria como para encarar el desarrollo local de la tecnología que se requiere.

Es evidente que durante los últimos años

se incentivó la sustitución de importaciones con disposiciones arancelarias, mediante herramientas de financiación a tasas competitivas, y con programas sectoriales. Este proceso se vio en no pocos sectores: textil, automotor, electrónica, bienes de capital, maquinaria agrícola, cuero, juguetes, calzado, entre otros; e incluso, como consecuencia, llegaron inversiones de firmas multinacionales que empezaron a producir en el país.

Este proceso se fue dando sostenidamente. Por caso, en el 2011 la sustitución de importaciones representó u\$s 8.000 millones, lo que significó una baja de la participación de las compras del exterior de 2 puntos en relación al PIB desde 2008. En el 2013 se alcanzaba los u\$s12.700 millones siendo el monto total de las importación de ese año de u\$s 73.655 millones.

Una idea de cómo impacta una estrategia de desarrollo de producción local se puede ver en el caso de la industria del calzado en el cual la fabricación extranjera llegó a controlar el 70% del mercado; o en el textil donde los productos nacionales dominan ahora más del 80% del mercado. La sustitución de importaciones en el sector juguetes permitió bajar en un 50% las compras del exterior.

La reversión de la dependencia externa del sector de salud y en particular de nuestro subsector de diagnóstico médico es factible y no debe ser demorada. Desde CA.DI.ME. estamos convencidos que las condiciones son propicias dado el marco general de sustituciones que mencionamos, y porque los beneficios producidos son múltiples como también lo apuntamos.

No obstante hay un hecho paradójico que obstaculiza un tanto poner en marcha un proceso sostenido de sustitución pese a las condiciones con que se cuentan: capacitación de recursos, mercado de consumo, posibilidades de financiamiento, etc, y es la necesidad de un cambio cultural, de mentalidad entre los actores, proclive al uso del importado en vez del producido nacional.

La batalla, entonces, hay que darla fuertemente también en este frente. Esta es parte de la tarea que nos hemos impuesto junto con la decisión de promover intensamente el desarrollo de tecnología nacional para el sector salud, y sobre todo que hay experiencias, aunque pocas, de exitosa producción local de insumos y equipos, y que hay que potenciar.

En el caso de laboratorios de análisis clínicos en el 2013 se importó u\$s 160 millones en reactivos DIV y u\$s 50 millones en equipos automatizados; y en diagnóstico por imágenes u\$s 126 millones entre equipos y placas radiográficas.

Del amplio y variado conjunto de equipos que se emplea en las distintas especialidades del diagnóstico por imágenes, pocos son los productos de fabricación nacional: analizador automático para hematología, contador hematológico, ecógrafo general, ecógrafo gineco-obstétrico, ecógrafo

oftalmológico, microscopio quirúrgico, sistema de radiografía digital directa (mesa basculante), sistema de radiografía digital directa (mesa rodante digital directa. De los mismos, a excepción de tres, el resto el equipo que producen está en desarrollo. Habría que sumar al importantísimo hecho que el Centro Atómico Ezeiza en estos días está instalando el tomógrafo de producción nacional en el Hospital de Clínicas.

Por el lado del segmento de laboratorios de análisis clínicos, destacamos que actualmente existe un emprendimiento local en alianza con la Universidad de creación de plataformas biotecnológicas que desarrollen kits reactivos de alto valor agregado, que no se fabrican en el país y tengan capacidad exportadora. En este sentido se pueden mencionar el programa para la detección de marcadores hormonales y el plan para detectar biomarcadores en oncohematología.

El proyecto de reemplazo de importaciones de reactivos diagnósticos para detectar marcadores hormonales actualmente en progreso, ha iniciado su programa con el desarrollo final del Kit para la hormona tiroidea TSH en sangre, que al poder comercializarse implicaría un ahorro de importaciones por 5 millones de dólares anuales. El reemplazo de importaciones del resto de los Kits productos previstos en el Programa implicaría un ahorro de cerca de 20 millones de dólares anuales.

Frente a todo lo expuesto y con el firme convencimiento y la esperanza que en un futuro el sector salud sea abastecido por productos locales, nuestra entidad ha iniciado acciones de promoción y difusión sobre la importancia de producir localmente, manteniendo vinculaciones con Universidades y realizando reuniones con

empresas que son ya industrializadoras y con otras que están avanzando en un proceso de sustitución.

La idea de estas últimas es apoyarlas para que potencien y/o amplíen su actividad y que en conjunto se puedan obtener políticas públicas específicas de incentivo al desarrollo de la tecnología nacional, habida cuenta de la disposición favorable que en este particular sentido ha encontrado en diversos ámbitos sectoriales.

Creemos que todo ello es un comienzo promisorio para esta iniciativa que nos hemos propuesto para que se desarrolle prontamente tecnología nacional en el sector salud.